



LOS DISCÍPULOS EXPRESAN SU FE

INTRODUCCIÓN

Todo grupo siente deseos de darse a conocer proclamando en unas fórmulas breves lo esencial de su credo. Los discípulos gritan su fe: el kerigma.

Pero todo grupo, cuando se reúne, siente también la necesidad de repetirse a sí mismo qué es lo que constituye su base: programa de los partidos políticos, carta de las asociaciones... Así es como los discípulos, en sus asambleas, celebran su fe: la expresan en su credo, la cantan en sus himnos o la meditan en su enseñanza.

EL CREDO MÁS ANTIGUO

Tenemos la suerte de tener uno de esos credos más antiguos: lo cita Pablo en su carta a los Corintios.

☞ Empezad por leer este texto:

"Lo primero que yo os transmití,
tal y como lo había recibido, es esto:
que Cristo murió -por nuestros pecados—
según las Escrituras;
que fue sepultado;
y que ha resucitado —al tercer día—
según las Escrituras;
que se apareció..."

(1 Cor 15, 1-11)

☞ Algunas observaciones de paso. Se distingue un cambio de estilo: en medio de un relato, nos encontramos con unas frases breves (y los especialistas indican que no es éste el estilo habitual de Pablo). Por otra parte, Pablo lo dice explícitamente: no habla por sí mismo, sino que recita. Lo dice recogiendo los términos que usaban entonces los rabinos: el discípulo recibe de sus maestros y luego él lo transmite a sus propios discípulos.

Pablo escribe esta carta seguramente por pascua del 57. Recuerda lo que les había anunciado el 51, cuando fundó su comunidad. Unos veinte años después del acontecimiento pascual, ese credo estaba ya formulado.

Y declara que lo ha recibido él mismo. ¿Cuándo? ¿Quizás de labios de Ananías, cuando fue bautizado en Damasco por el año 36 (véase Hch 9, 10 s.)?

SIETE CUESTIONES PARA LA INVESTIGACIÓN DEL TEXTO

1. Sitúa este texto en su contexto (el conjunto del c. 15). ¿Por qué cita Pablo esta fórmula?
2. Fíjate que hay verbos en pretérito indefinido (una acción que pasa una vez). ¿Cuáles son? Pero hay uno en pretérito perfecto (indica algo que sucedió una vez pero su acción

todavía dura). ¿Cuál es este verbo? ¿Qué se nos quiere decir con ello? ¿Cuáles son las dos acciones principales?

3. Intenta distinguir los sucesos que pertenecen a la historia (o sea, lo que todo el mundo puede constatar) y los que sólo pueden ser vistos por los ojos de la fe.
4. La expresión "según las Escrituras" se repite dos veces en el texto. Esto indica que tiene una gran importancia. ¿Sabes explicar por qué? (Si te es difícil contestar a esta pregunta, utiliza el texto que aparece debajo)
5. Lee estos textos del Antiguo y Nuevo Testamento: Gn 42, 18; Ex 19, 16-17; Os 6, 2; Mt 12, 40. En ellos también se menciona la expresión "al tercer día". ¿Crees que aquí pretende indicarnos un tiempo exacto o es otra cosa? (Puedes leer el texto que aparece abajo).
6. Fijate en Gen 12, 7; Jue 13, 21; Hch 2, 3; 1 Tim 3, 16. En los textos aparece el verbo griego "oñté" al igual que en este credo. ¿Qué significado tiene en estos textos?
7. Compara este Credo con nuestro Credo actual. ¿Qué diferencias adviertes?

SEGÚN LAS ESCRITURAS

☞ «Según las Escrituras», que aparece en la fórmula dos veces, ayuda a situar toda la vida de Jesús, su muerte y sepultura, y su resurrección en el conjunto del plan de salvación de Dios. La resurrección de Jesús es el cumplimiento total de ese plan, de la historia que comenzó con las promesas a Abraham. Todo el Antiguo Testamento apunta así a la figura de Jesús, en quien se resume y llega a la perfección.

AL TERCER DÍA

☞ La expresión significaría que un acontecimiento importante está a punto de ocurrir. En esta línea, no importaría tanto el tiempo exacto transcurrido, como señalar que la resurrección de Jesús es el acontecimiento central y clave de todo el Evangelio. En ese caso significaría "el día del fin de los tiempos", de la salvación definitiva de Dios. La resurrección de Jesús sería la intervención definitiva de Dios que ofrece en Jesús la salvación plena y definitiva. Ahora sí ha llegado plena y totalmente el Reino de Dios.

SE APARECIÓ

☞ La forma verbal del verbo "ver" (oñté en griego), que suele traducirse por "se apareció", no tiene el sentido de una voz pasiva ("fue visto"), sino del acto de presentarse, de mostrarse a alguno: "se hizo ver". La insistencia recae en la *iniciativa* del que se presenta. En el Antiguo Testamento esta fórmula es típica de las teofanías (o relatos en que se manifiesta Dios). En el Nuevo Testamento se usa este verbo en las apariciones de los ángeles a los pastores o a Jesús.